

# El mundo de la prisión, en clave femenina

En el Día Internacional de la Mujer visitamos Wad-Ras, el único centro penitenciario de Cataluña con una unidad para madres internas y sus hijos de hasta 3 años

P 8-13

EDICIÓN EN CASTELLANO

**Octavi Vilà, de abad de Poblet a obispo de Girona**

P 26 - 29



Wad-Ras es la única prisión exclusivamente para mujeres de Cataluña, con un centro para madres internas y sus hijos de hasta 3 años



# MUJERES EN LA PRISIÓN: UN MUNDO PROPIO

**CARME MUNTÉ MARGALEF**

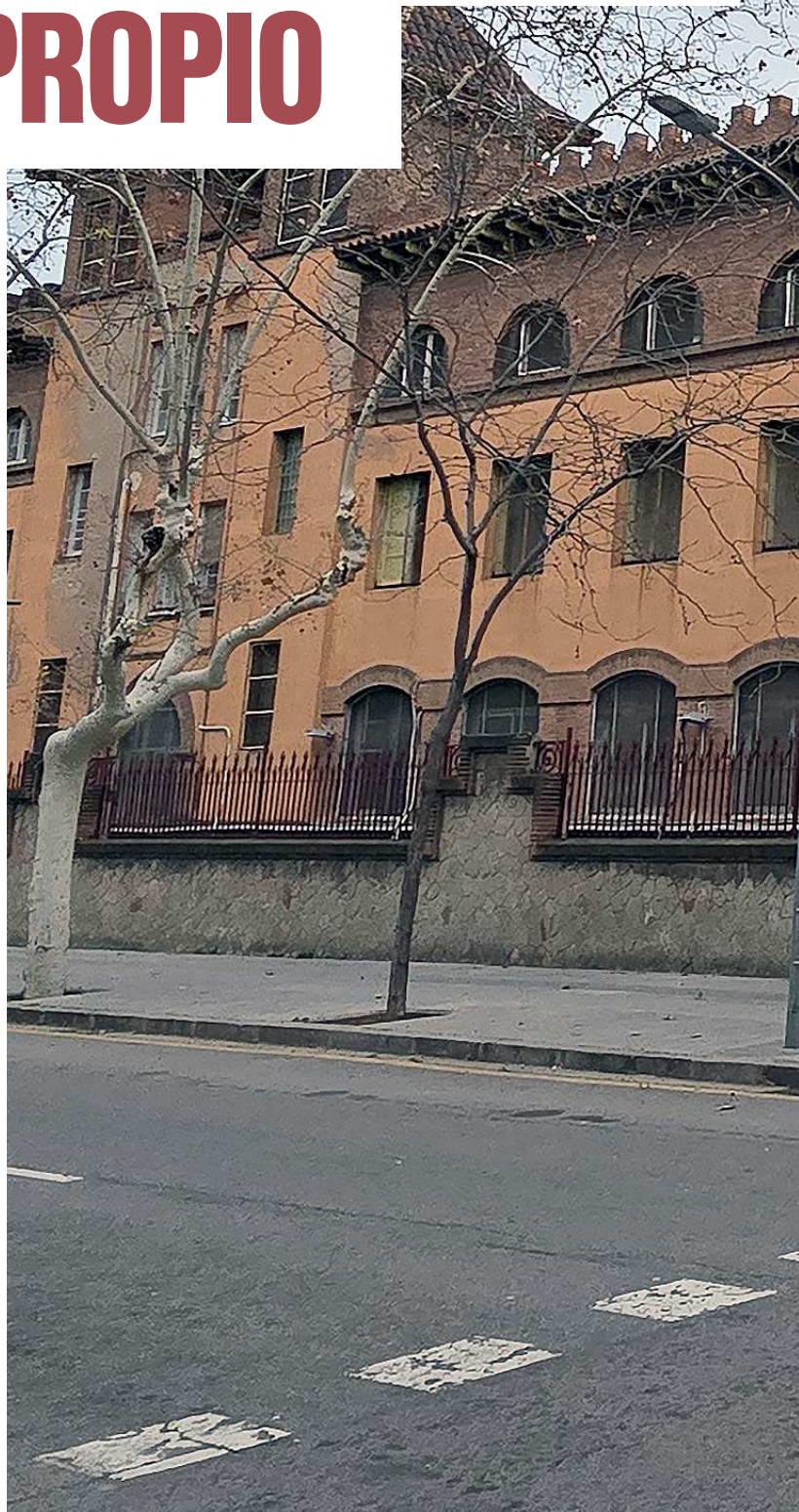
Fotos: Agustí Codinach

**A**ccedemos al Centro Penitenciario de Mujeres de Barcelona (Wad-Ras) acompañando a Núria Ortín, directora de la Fundación Obra Mercedaria y autora del libro *Condenas compartidas* (Claret).

Los mercedarios son toda una institución en este y otros centros penitenciarios, como reconoce su directora, Soledad Prieto: “Los mercedarios y el resto de voluntarios de la Pastoral Penitenciaria realizan un gran trabajo; son un puente entre dentro y fuera de la prisión.”

Los principales elogios se los lleva el padre Jesús Roy, capellán de prisiones desde 1986, y desde 1997 de Wad-Ras y del módulo de mujeres de Brians 1. “Me considero capellán de una comunidad entre rejas”, dice el padre mercedario. “Somos presencia de Iglesia y de Dios en este mundo tan cerrado, a través de cosas sencillas: la palabra, el testimonio, la vida, la celebración de la eucaristía, la caridad, la diaconía...” “Lo que sobre todo piden las internas es que las escuches, que estés con ellas, que las ames. Intento ayudarlas con cosas muy sencillas, como llevarles fotos de sus hijos que me envían las familias por WhatsApp, ropa, cigarrillos y otras gestiones. Intento ayudarlas en la medida que pueda para que la prisión sea menos prisión.”

La particularidad de Wad-Ras es triple: es el único centro penitenciario íntegramente de mujeres y con el cierre de la Modelo se ha convertido en el único centro de régimen cerrado insertado en la ciudad —en el corazón del actual barrio de Poble Nou de Barcelona— y en el más antiguo. El edificio se





Wad-Ras se ubica en el corazón del actual barrio de Poblenou de Barcelona.

construyó en el año 1915, obra de los arquitectos Enric y Josep M. Sagnier. Acogió durante décadas un centro de menores; por esto se parece más a una escuela que a un centro penitenciario. También es la única cárcel de Cataluña con un centro para madres internas y sus hijos de hasta 3 años.

Wad-Ras alberga actualmente un total de 110 internas en régimen ordinario, y otras 550 en régimen abierto; en este último caso también se incluye a hombres. “En este centro siempre hemos trabajado con visión de género”, afirma la directora de Wad-Ras, “porque los hombres se han incorporado a la sección abierta a partir del año 2000 y se han tenido que adaptar a una prisión de mujeres. En el resto de centros pasa al revés; son centros de hombres donde las mujeres ocupan un pequeño espacio”.

Según los últimos datos facilitados por el Departamento de Justicia, los centros penitenciarios de Cataluña tienen 8.070 internos, 7.598 de los cuales son hombres y 472 mujeres. Por tanto, las mujeres solo representan un 6% de la población interna, que se distribuye entre Wad-Ras, Brians 1, Ponent, Mas d’Enric y Puig de les Basses.

La mujer interna es mayoritariamente de nacionalidad española. De media, tiene 42 años, pasa unos cinco años en prisión y cumple condena por robo o tráfico de drogas. Las mujeres extranjeras son cerca del 33,33% de las internas y, mayoritariamente, entran en prisión por delitos contra el patrimonio y el orden socioeconómico.

Soledad Prieto añade otro elemento más: “Desde la pandemia, en los dos últimos años hemos notado un aumento de delitos violentos de las mujeres hacia los hombres. Tal vez han sufrido violencia y, en un momento dado, son ellas las que acaban agrediendo al hombre.”

### AMBIENTE FAMILIAR

Lo que más sorprende al cruzar la puerta de Wad-Ras es el ambiente familiar que se respira. La directora conoce una a una a las internas, las circunstancias que las han llevado a prisión, su régimen de internamiento, su entorno... “Es una gran satisfacción cuando me encuentro a una interna en la calle que ha conseguido salir adelante”, confiesa. “Durante el tiempo que están aquí todas nece-

sitan formación, empoderamiento y ocupar el tiempo, por esto organizamos talleres, coloquios, conferencias, cine, teatro, momentos de recreo...”

“Mi rutina es trabajar, trabajar y trabajar”, ratifica Laura, que lleva 1 año y 10 meses de internamiento en Wad-Ras. Es la encargada del economato y trabaja en talleres productivos de empaquetado. “Trabajo para no pensar, porque, si pienso demasiado, me hundo”, reconoce. Trabaja de lunes a sábado y el domingo lo reserva para la celebración de la Eucaristía que preside el padre Jesús, un referente para todas: “Hay internas que no son creyentes y vienen a misa por él. Me ha pasado estar enfadada con una compañera que me había hecho algo, y tras escuchar al padre Jesús, he ido a hacer las paces con ella.”

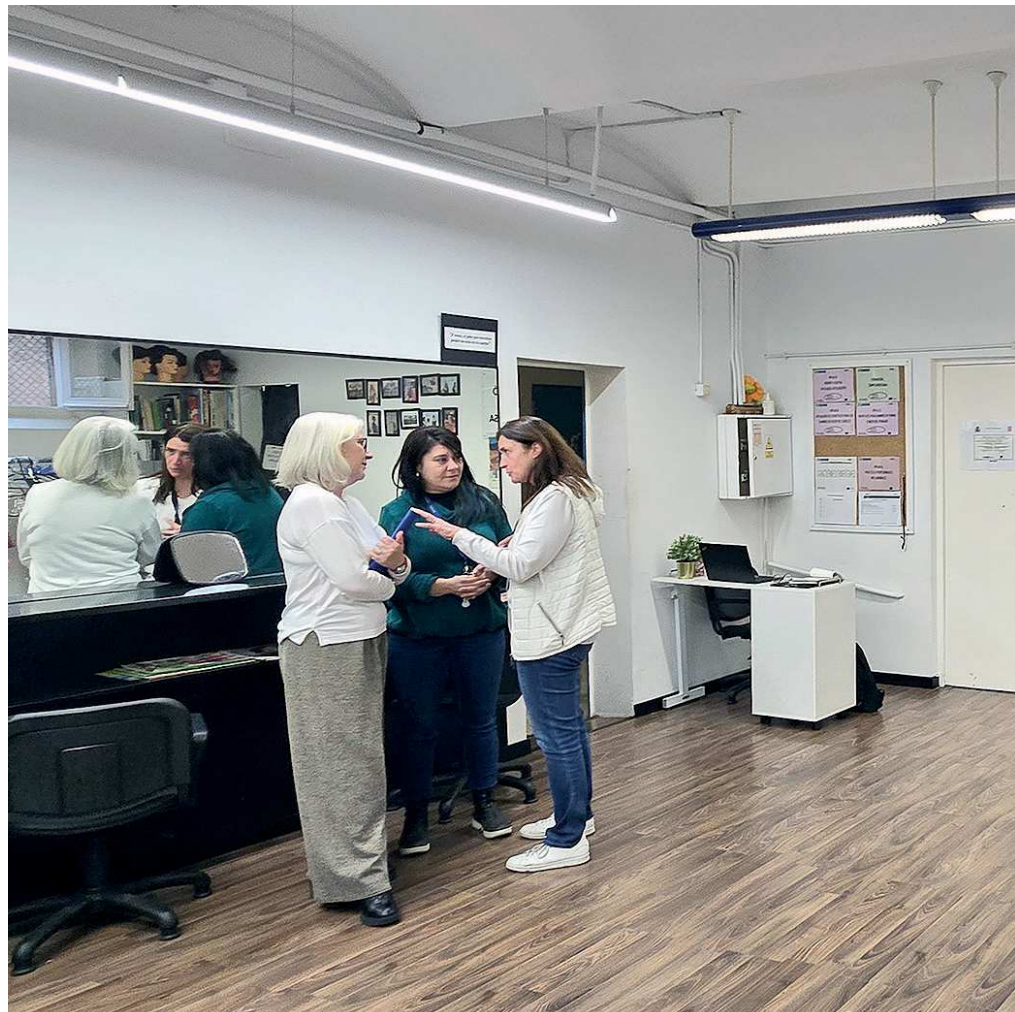
Como comenta el padre Jesús, “en toda comunidad cristiana es importante la celebración eucarística, también en la prisión. El sábado celebramos en el módulo de mujeres de Brians 1 y el domingo en Wad-Ras. Las internas viven la celebración con todo

su corazón y sentimiento; viven la fe de manera sencilla pero verdadera. Podrían no venir, pero vienen, y cantan, y rezan, y lloran, y esto es importante”.

“Capellán y voluntario son dos manos muy necesarias en la prisión de cara a llevar el mensaje de Jesús a las personas que están privadas de libertad.”

“Es un tiempo muy duro que nunca imaginé que me tocaría pasar, un tiempo que lo paso esperando poder salir”, nos comenta Laura. Ella cuenta con el apoyo de su familia y de las compañeras: “Aunque la gente diga que en la prisión entras sola y sales sola, es mentira. Sales con amigas, aunque sean pocas.”

La entrevista a Laura la realizamos en el espacio donde se imparte el curso de costura. En Wad-Ras también se imparten otros cursos en convenio con el SOC (Servicio de Ocupación de Cataluña) y el CIRE (Centro de Iniciativas para la Reinserción) como el de auxiliar de peluquería, que imparte Marina, de seis meses de duración: “Estoy contenta porque se esfuerzan muchísimo en aprender un oficio que



La directora de Wad-Ras, la responsable del curso de auxiliar de peluquería y la directora de la Fundación Obra Mercedaria, de izquierda a derecha.

les pueda ayudar en el momento que estén fuera de la prisión.”

#### UNIDAD DE MADRES

Wad-Ras es la única prisión de Cataluña que tiene una Unidad de Madres, donde las internas conviven con sus hijos de hasta 3 años. Conocemos a Bárbara y a su pequeña de 9 meses, Bella.

Bárbara tiene 29 años y es chilena. Tiene otro hijo, de 7 años, que volvió a Chile, donde vive con su abuela. El padre también está en prisión, en Brians. “Lo único que quiero es estar con mis hijos; ellos me dan la fuerza necesaria para levantarme cada día”, dice emocionada. “Mi hijo mayor me pregunta cuándo saldremos. Cree que estoy con la niña ingresada en un hospital. Le contaré la verdad cuando sea un poco más mayor.”

Bárbara está en régimen preventivo en Wad-Ras y espera que antes de que su hija cumpla 3 años ya esté fuera. Mientras, trabaja en el reparto de comida y practica deporte, y su niñita

va a la guardería del centro durante dos horas.

Una de las educadoras responsable de llevar a los niños a la guardería o a la escuela maternal fuera de la prisión es Trini, trabajadora de la cooperativa Tata Inti: “Mi misión es acompañar y apoyar en el día a día de la crianza. Hago de mensajera entre la escuela y las madres.”

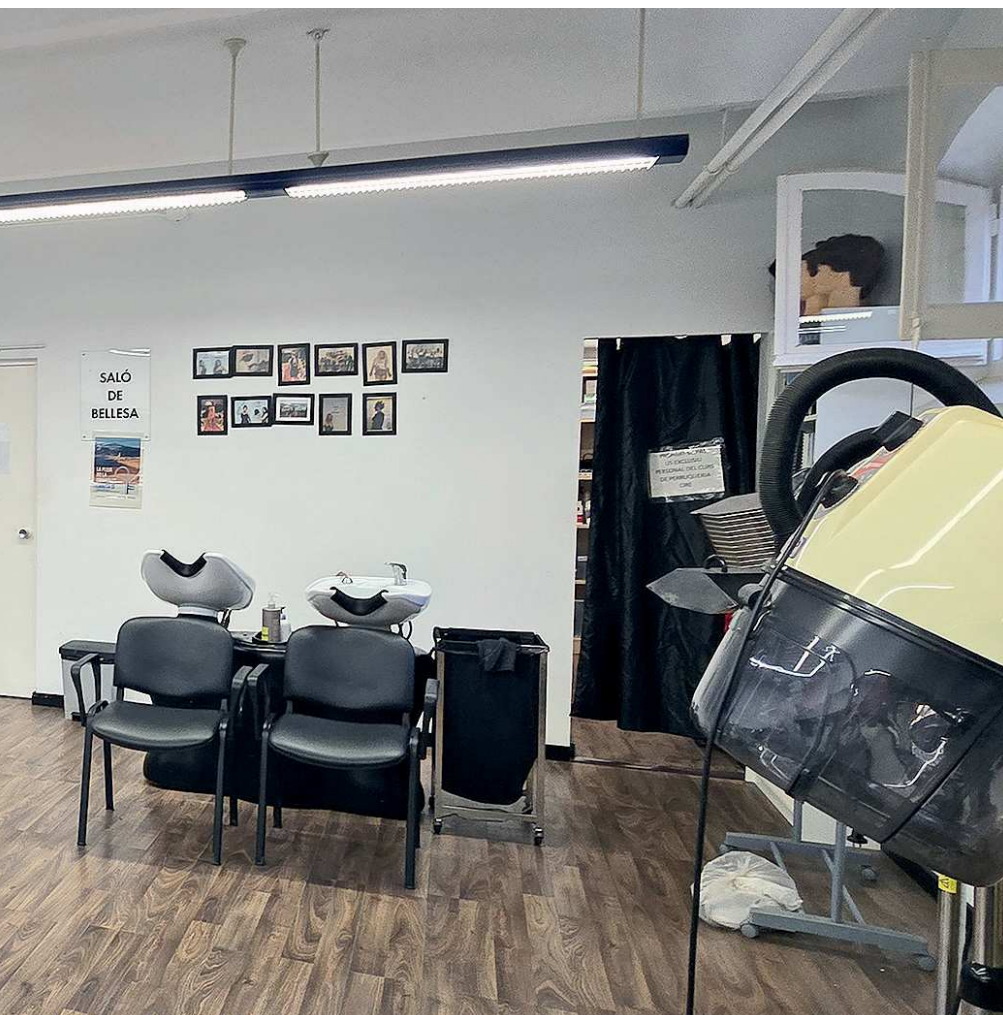
Cuando visitamos Wad-Ras, la Unidad de Madres la integran 5 madres y 6 niños —hay una interna que tiene dos hijos, de 1 y 2 años. Para las madres que están en tercer grado hay un convenio con el proyecto Ágora de las Hijas de la Caridad.

“Son madres que cargan una mochila personal muy llena y que necesitan apoyo y refuerzo para sentir que lo están haciendo bien, les enseñamos modelos de crianza diferentes a los que han vivido en su casa”, comenta Trini, que es agente de pastoral de la parroquia de Cristo Rey. “Se angustian mucho si enferman, si no saben cómo cuidarles, si piensan que no son buenas madres. Ayudamos a quitarles

**JESÚS ROY**  
 “Somos presencia de Iglesia y de Dios en este mundo tan cerrado, a través de cosas sencillas: la palabra, el testimonio, la vida, la celebración de la eucaristía, la caridad, la diaconía”

**SOLEDAD PRIETO**  
 “Siempre hemos trabajado con visión de género porque los hombres se han incorporado a la sección abierta a partir del año 2000 y se han tenido que adaptar a una prisión de mujeres”

**TRINI**  
 “Son madres que cargan una mochila personal muy llena y que necesitan apoyo y refuerzo para sentir que lo están haciendo bien, les enseñamos modelos de crianza diferentes a los que han vivido en su casa”





Wad-Ras tiene la única Unidad de Madres de Cataluña, para internas y sus hijos hasta 3 años. Trini, a la derecha de la imagen, es una de las educadoras del centro.

**LAURA**  
**“Aunque la gente diga que en la prisión entras sola y sales sola, es mentira. Sales con amigas, aunque sean pocas”**

esa angustia. Cuanto más tranquilas están las madres, más lo están sus hijos. Muchas son del culto y tienen a Dios muy presente, esto también facilita las cosas.”

La prioridad es mantener un vínculo positivo entre madres e hijos, algo fundamental en los primeros años de vida. “Se intenta por todos los medios que las madres salgan en tercer grado con los bebés. Solo en casos muy puntuales no se consigue”, añade Trini.

#### DIFERENCIAS DE GÉNERO

Como hemos visto, Wad-Ras es una excepción en un mundo penitenciario muy pensado por y para los

hombres, algo que tiene consecuencias en la normativa penitenciaria, en los tratamientos o los programas de reinserción. “Un ejemplo es la alimentación”, explica la directora de Wad-Ras. “Las internas que llegan procedentes de otros centros agradecen que la dieta incluya más verdura. Otra diferencia tiene que ver con el hecho que las mujeres son más receptivas al voluntariado. Existen diferencias de género que hay que tener en cuenta.”

Wad-Ras tiene fecha de caducidad. Las obras de la nueva prisión de mujeres de Barcelona, en la Zona Franca, comenzarán en 2026 y se prevé que finalicen en 2029. El nuevo equipa-

miento cuadruplicará la superficie de Wad-Ras. Justicia quiere que sea un espacio diseñado con perspectiva de género, que mejore la calidad de vida de las internas y facilite la reinserción en la sociedad.

“Ahora se está trabajando en el plan funcional del nuevo centro”, explica Soledad Prieto, que considera fundamental “que tenga una enfermería psiquiátrica y una enfermería orgánica. También unidades residenciales autogestionadas de un máximo de 30-40 internas”.

En cuanto a la Unidad de Madres, una demanda muy concreta es contar con un espacio donde pueda acceder la familia extensa sin tener que entrar dentro de la prisión, como ocurre ahora. Otras peticiones son un área educativa suficientemente amplia, un gimnasio como el que tienen las prisiones de hombres y un departamento para las internas toxicómanas. “Tendríamos que contar con un Centro de Atención y Seguimiento (CAS) de Drogodependencias, como tienen en Brians”, añade la directora.

Le preguntamos por la conveniencia de incorporar una Unidad Familiar Mixta, es decir, un módulo familiar para parejas en las que hombre y mujer cumplen condena y comparten el internamiento con sus hijos menores de 3 años. El centro penitenciario de Aranjuez es el único de España que tiene uno. “Antes de decidir si poner en marcha una Unidad Familiar Mixta hay que hacer una comparativa con países de nuestro entorno cultural”, responde Soledad Prieto. “En cualquier caso, si es una previsión del reglamento, se tendría que contemplar. Tenemos familias, sobre todo extranjeras, que podrían estar juntas o compartir espacios con los niños.”

Una de las internas, Laura, tiene otra sugerencia a hacer: “El centro de visitas es muy pequeño, las comunicaciones se hacen muy juntas, cosa que resta intimidad y dificulta mantener una conversación en condiciones.”

En todo caso, como recuerda Núria Ortín, directora de la Fundación Obra Mercedaria, las prisiones tienen que caminar hacia un sistema más abierto y próximo al entorno, donde los muros se estrechen y se facilite la reinserción plena, que en el caso de las mujeres tendría que solucionar la exclusión previa que han sufrido. ■



Laura, en un momento de la conversación en el espacio donde se imparte el curso de costura.



## “Mi tranquilidad es que se sienta como en casa”



Residencia para personas mayores

# DomusVi Claret

- Atención profesional y de calidad
- Terapias y servicios personalizados
- Instalaciones abiertas y luminosas



**MÁS INFORMACIÓN**

Escanea el código QR  
934 463 320

**C/ Sant Antoni M<sup>a</sup> Claret, 200**  
**Barcelona**

o entra en **domusvi.es**